

Fernando Rosas

El contexto elegido por la autoridad para hacer entrega de la Orden al Mérito Gabriela Mistral al distinguido músico y excelente gestor Fernando Rosas, da una medida de su gran labor en pro de la cultural nacional: en Puerto Montt se reunieron más de mil niños y jóvenes integrantes de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile, fundación creada por Rosas a instancias de Luisa Durán de Lagos, en 1992, y que es una prueba de lo que se puede lograr con objetivos claros y decisión, en un ámbito generalmente dominado por diagnósticos fatalistas.

Hoy, las orquestas juveniles e infantiles suman más de 140 en todo el país, incluso en zonas tan apartadas y de escasos recursos como Chaitén, Elqui, Lautaro, Coyhaique o La Pintana. En este modelo, los conjuntos son creados por municipios, universidades y entidades privadas; la fundación los apoya mediante becas, cursos, concursos y festivales. Junto al aporte privado que han logrado obtener, el Gobierno ha asegurado que la actual subvención —que proviene, principalmente, de dineros de la Presidencia— quedará incluida en una glosa del Ministerio de Cultura, desde 2005 en adelante.

Se ha especulado en nuestro medio sobre la condición del músico como compositor o gestor, estableciéndose, en algunos casos, discutibles diferencias al respecto.

En realidad, sin la formación continua de nuevas audiencias, ningún músico puede aspirar a un desarrollo armónico de su carrera; tanto menos en la música clásica, cuyos actuales cultores ven disminuir el público asistente a las salas de conciertos, especialmente de las generaciones jóvenes.

Fernando Rosas es uno de los chilenos que más han trabajado por mantener las audiencias de la música clásica. A la obra ya comentada, hay que sumar su participación crucial en la fundación de Radio Beethoven, en 1980, que, luego de desaparecer la Radio Andrés Bello, es la única emisora nacional dedicada

Interesa al país mantener las audiencias de la música clásica.

exclusivamente a la música docta, manteniendo muy buenos índices de audiencia. Alejado de

esta última actividad, mediante la Fundación Beethoven mantiene —en un excelente nivel y por más de 30 años— la temporada de conciertos del Teatro Oriente, el mejor espacio para escuchar música de cámara de grupos internacionales. Cabe agregar, en el ámbito académico, la fundación del Departamento de Música de la Universidad Católica de Valparaíso y la creación de la orquesta de su homóloga en Santiago.

Rosas ha denunciado permanentemente el gran déficit en infraestructura cultural, que requeriría la atención de todos los interesados en un desarrollo integral y armónico del país.